EL ISLEÑO

Administración: Brosa, 19.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Martes 12 de Julio de 1898

Núm. 13407

Comentarios de Alas

Cuba

Reconocemos el acendrado patriotismo con que gobierno, prensa y opinión acogen las noticias yankees, que nos presentan al ejército de Shafter diezmado por los combates, las enfermedades y el hambre, y por lo tanto en la más crítica de las situaciones; pero la verdad es que si esto fuera así, no podría admitirse como satisfactorio el lenguaje que usa el general Toral en sus telegramas.

Este jefe, valiente él, aconsejado por Linares además, no hablaría de defenderse hasta el último extremo si el enemigo, que le intima la rendición, fuera inferior, material ó moralmente, ni contaría al gobierno las penalidades que sufren sus soldados; en vez de eso anunciaría el ataque á las líneas enemigas, y muy pronto el triunfo.

Cuando soldados del temple de los que han defendido el Caney, San Jnan, el Morro, Socapa, etcétera, se mantienen á la defensiva, para nosotros no admite duda que el enemigo es superior á ellos, á pesar de los refuerzos conducidos por Escario, que no creemos sean tan importantes como aquí se ha dicho. No quisiéramos que respecl to Santiago se repitiese el lamentable error cometido respecto á la escuadra, exagerando su potencia para exagerar después las censuras á los que no han podido realizar esperanzas quiméricas.

Filipinas

El general Augustin parece alimentar esperanzas de que los tagalos se enemisten con los yankis: si esto se realiza, los últimos resultarán impotentes en el archipiélago. Para el presente podría influir mucho semejante suceso en nuestra posición para hacer la paz para el porvenir de nuestro dominio en Filipinas tendrá más importancia la odisea del general Monet, cuando se sepa la verdad de ella. Porque si realmente hay muchas provincias de Luzón leales cuatro ó cinco mil soldados indígenas, bien podría (una vez hecha la paz con los americanos) correr el bueno de Aguinaldo la suerte de Massaniello; sin perjuicio de que en todo caso debemos vivir escarmentados y convencidos de que no se mantiene el dominio sobre las cslonias por la fuerza de las armas.

Síntomas

Se hábla de suspensión de hostilidades paso previo para la negociación de la paz; no falta quien vea un síntoma de esto en el convenio yankee-hispano, que va á permitir la comunicación telegráfica de Manila á un tiempo con Madrid y Washington Si algo hay, si algo se hace, conviene hacerlo cuando todavía la bandera española ondea sobre Santiago y Manila, y cuando nuestro ejército de Cuba está intacto y ganoso de pelear, y orgulloso con la heróica batalla de 1.º de Julio.

El gobierno desmiente todo lo que se dice acerca de negociaciones pacíficas.

No compartimos la opinión de que el ejército se oponga á nada que sea beneficioso para la nación; esos ejércitos, que tienen intereses y aspiraciones distintas de los nacionales, ya no son de esta época en ningún país civilizado. El ejército sentirá que llegue la paz sin haber dado la medida de todo lo que es capaz de hacer; pero no se impondrá al país, cuya más noble expresión es, exigiéndole sacrificios inútiles, simplemente para afirmar un renombre de abnegación y bravura, que nadie pone en tela de juicio.

De todas suertes, lo que parece averiguado, y de ello nos felicitamos, es que la paz ó la guerra ha de tratarse de potencia á potencia; sin tutelas, que no habiendo servido para evitar el conflicto, no es justo que se aprovechen de las consecuencias.

Las islas Marianas

Se han apoderado de ellas los yankees, segun nos telegrafió nuestro corresponsal.

La importancia de estas islas es muy grande. Forman un archipiélago de la Micronesia, situado en el Océano Pacíqco al N. de las Carolinas, al E. de las Filipinas y al SE. del Japón entre los 13 y 21° latitud Norte y los 148 y 149°40 longitud E. Madrid.

Lo constituyen 16 islas que forman una cadena tendida de N. á S., de unos 950 kilómetros de largo, y se dividen en dos grupos: el del Sur, con cinco islas, orientando de SSO. á NNE.; y el del N. con las restantes islas, que se estienden casi directamente de S. á N. La superficie total de estas tierras es de 10.026 kilómetros. La población, segun el último censo oficial (1887) es de 9.941 habitantes, de los que casi las dos terceras partes corresponden al término de Agaña, que es la crpital.

Las islas principales son las de Guajan, Rota. Aguigaci, Tiniau, Medinilla, Sariguan, Farallón de Torres, Pagan, Asunción y Pajaron.

En general, en todas las islas, pero más en la Guajan, se produce el café, cacao, caña dulce, maiz, palay, mongoi, coco, tabaco, añil, piáa, limones, naranjas, toda clase de hortalizas y raices tuberculosas, y los demás de Filipinas, siends la meseta de Santa Rosa, situada en la parte septentrional de la isla de Guajan, donde en mayor escala se cosechan.

En maderas, existen el talisay, palomaria, agoho y hufa, que son excelentes para toda clase de construcciones por su mucha duración.

Regia la provincia un jefe del ejército, coronel ó teniente coronel, y se hallan todos los pueblos de la isla empadronados y divididos como los de Filipinas, en tribus, familias ó barangais; al frente de cada cual había uno de los principales vecinos con la denominación de cabeza de barangai, que viene á tener una significación y atribuciones casi semejantes á los alcaldes de barrio en España, constituyendo entre todos ellos la corporación municipal, denominada, como en Filipinas, el comun de principales.

Respecto á la importancia que por su situación geográfica y otras circunstancias tienen estas islas, merecen conocerse algunos de los párrafos de la comunicación que en 188e dirigió á nuestro ministro de Ultramar D. Augusto Marqués, socio de la Geográfica de Lisboa:

«Las Marianas—dice Marqués—están llamadas á encontrarse en la línea directa de las nuevas comunicaciones entre Europa y Asia por América, línea que va á inaugurar la apertura de uno ó varios canales á través del Panamá.

El nuevo camino de las Indias de los siglos XVI, XVII y XVIII que los españoles tuvieron el honor de descubrir y utilizar solos, va á convertirse en el nuevo camino de la China y del Japón del siglo XX, y los potentes vapores de las naciones modernas van á surcar la misma línea que los atrevidos galeones de Acapulco y Manila: así es que todo corazón íbero debe sentirse emocionado al considerar que el genio de su raza es el que ha presentido, adivinado el verdadero camino de los tiempos modernos.»

ACLARACIONES

Al escribir nuestro primer artículo destinado á tratar de la conveniencia de la paz, ni remotamente podíamos imaginarnos que alcanzara la resonancia que ha tenido, gracias sin duda á las circunstancias en que vió la luz pública. No se puede atribuir á la autoridad del autor, ya que no se la prestan su insignificancia personal, ni la representación de clases ó partidos, puesto que no la tiene; ni siquiera el recuerdo de haber desempeñado altos cargos polit cos, ya que jamás los tuvo. Nuestra mayor ambición se limitaba á que nuestras ideas, inspiradas por el patriotismo más desinteresado, fueran oidas, si no atendidas, dentro de la región catalana, donde medio siglo de tareas periodísticas nos conquistó alguna consideración ó indulgentes amistades; pero un casual conjunto de circunstancias hizo que aquel insignificante escrito fuera reproducido ó extractado y comentado por buen número de periódicos, no solo de España, sinó también del extranjero, entre ellos algunos tan importantes como el «Times» de Londres y el «New York Herald» de los Estados Unidos, en su edición de París.

Como tenemos bastrnte experiencia de mundo y la vanidad no nos ciega, creemos que el prestar importancia á un escrito que no la tiene mayor que la generalidad de los que publica la prensa española, se debe á que tal vez acertamos á dar forma tangible á un silencioso deseo de la multitud ó á que decíamos con alguna crudeza la verdad á todo el mundo, lo que permitía que cada cual buscara en aquella panoplia el arma que podía herir á sus adversarios.

Esto ha sido causa de que se diera á nuestras ideas alcance y significación que las desvirtuaban, lo que nos obliga muy á pesar nuestro, por considerar que el asunto está agitado, á poner los puntos sobre las *íes*, rechazando conceptos ó propósitos que nos atribuye el error ó la mala fe y pugnan con nuestra manera de ser y de pensar.

Con toda sinceridad hemos de confesar que, al emprender aquel estudio, ne llevábamos otro objeto que hechar un poco de agua al vino de nuestros jingoistas, que no se contentaban con menos que con exigir una fuerte indemnización de guerra á los *yankees*, á quieces colocaban en situación tan apurada que necesariamente habian de pedir paz en breve plazo.

Erd risible verles correr tras la escuadra fantasma, que unas veces enviaban á vengar el desastre de Cavite y otras á bombardear las costas de los Estados, y no era menos divertido oirles llamar victorias á escaramuzas insignificantes ó simples cañones de esploración, de los cuales nuestros adversarios salian siempre escarmentados.

Esta diversión ofrecía sus peligros, pues fomentaba una corriente de opinión que, creando dificultades á los poderes públicos, podia ser perjudicial á los intereses patrios.

Anteriormente, una prensa ligera y sin conciencia había persuadido á las personas ignorantes ó irreflexivas que, si el gobierno de los Estados Unidos nos dectaró la guerra, fué solo por satisfacer un capricho de su populrcho; y ahora aquella misma prensa continuaba su tarea anti-patriótica corroborado con el anuncio de mentidos triunfos la idea de nuestra superioridad sobre el enemigo, que el amor patrio ó la vanidad nacional creían de buena fe.

Esta atmósfdra de ilusiones podía dificultar la paz como antes había facilitado la guerra, y por eso nos consideramos en el deber de romper la burbuja de jabón diciendo la verdad con crudeza, porque creíamos que así facilitábamos la tarea del gobierno de emprender ó aceptar negociaciones para la paz, más fáciles cuanto menos se prolongara la guerra.

¿Con qué condiciones se ha de hacer la paz? El resolvor esta cuestión no nos incumbe á nosotros y consideramos temerario y hasta perjudicial que las opiniones individuales, en tales casos siempre faltas de fundamento sólido, intervengan en el asunto.

Tal tarea es esclusiva de los poderes públiros, pues solamente ellos tienen datos para calcular la oportunidad y los términos del convenio, ya que nadie más que ellos puede calcular los medios de resistencia con que cuentan los contendientes, y al lado fuerte y al lado flaco de cada cual.

Para tarea tan difícil y asunto tan complicado no son competentes los diplomáticos de café ó de redacción de periódico.

Conviene, no obstante, que todos tengamos una idsa general sobre la conveniencia de hacer la paz, y para formarla importa averiguar si es ó no cierto que el gobierno norteamericano se vió arrastrado á la guerra á pesar suyo, sabiendo que la Confederación se hallaba falta de medios para sostenerla con ventaja, como afirmaban algunos periódicos españoles de gran circulación.

Para aclarar este punto hicimos la historia de las pretedsiones de los Estados Unidos respecto á Cuba, creyendo que con ella se demuestra claramente que, casi desde su fundación, la Unión americana ha marchado hacia el mismo fin, sin que se variara el objetivo de su política, á pesar de que variaban las generaciones.

No se ha decidido á echar el resto, como vulgarmente se dice, hasta que ha tenido las cosas á punto para salir airosa del empeño.

Es necesario insistir en esto: el gobierno americano se ha preparado con calma para la guerra y se ha lanzado á ella con toda premeditación y después de haber contado y pesado las ventajas é inconvenientes que tenía.

Ha procedido como el sitiador de una plaza, que va adelantando las paralelas con paso seguro y no da el asalto hasta después después de haber acumulado todos los elementos para abrir brecha.

A nuestro pueblo se le mantiene con mentiras—diario alimento que le suministra la prensa,—y por este motivo se le hizo desear la guerra, prometiéndole un triunfo fácil y á corto plazo.

Se le ha engañado pintándole la Marina y el Ejército americanos incapaces de resistir nuestro choque, exagerándole la importancia de nuestros buques de guerra y las superiores condiciones morales y materiales de nuestras legiones.

El primer triste resultado de estas falsedades fué el desastre de Cavite, porque se exigió á la titulada escuadra de Filipinas lo que no ponía intentar sin un fracaso seguro.

De la misión poco menos que arriesgada de la escuadra del almirante Cervera nada hemos de decir porque en estos momentos se está decidiendo su suerte (1). Dicen los partidarios de la guerra pueden satisfacer nuestra vanidad nacional, pero el interés de la patria exige victorias.

El fin de las guerras nó es la gloria, sino el triunfo del derecho; cuando se carece de medios de hacer triunfar el derecho, se ha de renunciar á la guerra, por gloriosos que sean sus accidentes.

A no ser así, se podría cosechar mucha gloria enviando los soldados á batirse uno á uno, con orden dejarse matar antes que redirse, y con muchos actos gloriosos perderiamos la causa nacional y con ella millones de vidas y los restos de una fortuna agotada.

«¿Se puede ó no se puede?—decía cierto general valiente entre los valientes:—lo que no se puede, no se ha de intentar, pues nadie juega para perder».

Y menes cuando se juega con dinero ajeno, como en el caso presente.

En resumen: no se ha de continuar la guerra para satisfacer la vanidad nacional, representada por los que ven los toros desde la barrera.

España ha acumulado bastante gloria en el curso de su historia para que tenga necesidad de hacer sacrificios ruinosos conquistando alguna más.

Hemos demostrado que corre aun por las venas de nuestros soldados la sangre de las heróicas legiones de Italia y Flandes, y esto basta. Los pueblos hoy no viven solo de gloria, sino de paz, órdén y trabajo.

No entendemos que la paz consista en rendirse á discrución: la queremos con los honores de la guerra, que varian siempre según las circunstancias, apreciables solo para los poderes públicos.

Lo que no queremos es sacrificar la honra nacional al miedo, ni los intereses nacionales á la vanidad.

Los jingoistas americanos, en dos meses han alistado cien mil voluntarios y y suscrito dos mil millones de duros: si nuestros jingoistas hacen solo la mitad, gritaremos «¡Viva la guerra!»; pero mientras dejen desiertos la suscrición necional y los banderines de enganche, mientras limiten su patriotismo á comprar ó vender periódicos, echar bravatas y aplaudir la marcha de Cádiz, seguiremss gritando: «¡Viva la paz!»

J. Mañé y Flaguer.

Lo que cuesta la guerra

Desde que en Marzo de 1895 comenzó la guerra separatista de Cuba hasta hoy, han aumentado las pensiones de las viudas y huérfanos de militares 2.138 000 pesetas y 3.725.000 las de retirados del ejército y la armada. Se desconoce á cuanto asciende el aumento de los jubilados de guerra y marina y de las pensionistas militar que cobran con cargo al crédito destinado á las de procedencia civil; pero segun fundados cálculos, no bajará el aumento de 500 ó 600.000 pesetas.

Antes de comenzar la guerra descendían las pensiones de retiro al punto de que en 1892-93 la baja fué de 300.000 pesetas, en 1893-94 pasó de 400.000; aumenta cerca de 200.000 en 1894-95, en cuyos últimos meses comienza la guerra; experimenta nuevo aumento de millón y medio en 1895 á 96; crece más de un millón en 1896 97, y pasa de otro millón en el año que acaba de terminar.

Estas clases. que en 1893-94 consumían 30 millones de pesetas, se elevan en solo cuatro años á 45 millones, cifra que aun ha de experimentar grandes aumentos cuando terminen las guerras que sostenemos y en las que llevamos gastados, después de la reciente emisión de pagarés del Tesoro, unos tres mil millones de pesetas.

Después de esto solo nos queda que ofrecer un dato para el dia de la liquidación.

Hoy la deuda consume cerca de la mitad del presupuesto: esto es, que de los ochocientos sesenta y oho millones que se presupuestan para todos los gastos, trescientos noventa y nueve se emplean en el pago de acreedpres.

Cuando liquidemos la guerra no habrá bastante con todo el preeupuesto para pagarles, si no entramos en otro camino.

(1) ¡Triste coincidencia! Escribimos este artículo el mismo día en que tuvo lugar el desastre de la escuadra mandada por el almirante Cervera, cuando aun no teniamos de él noticia. Hubiera sido fácil modificar las cuartillas, pero hemos preferido no alterarlas.

LA GUERRA

y la Saint James 's Gazétte

El importante diario de Londre «Saint James 's Gazette» publica el artículo que insertamos á continuación. Si bien no admitimos todas sus apreciaciones, algunas son de mucha fuerza y dignas de ser tenidas en cuenta.

La opinión general de que la victoria del almirante Sampson sobre la escuadra española ha cambiado la situación de las cosas, es verdad solo hasta cierto punto. Cuando Arlequín cayo del tecado no hay duda de al llegar al suelo vario su situación: pero sambién es verdad que desde que empezó á caer era inevitable que más pronto ó más tarde llegaría al suelo.

Los barcos del almirante Cervera estaban condenados á inevitable destruccion pesde el día en que quedaron bloqueados en Santiago por fuerzas superiores.

Había solo la posibilidad de que merced á una tempestad ó á las tieniebias de la doche pudieran escapar; pero aparte de esta eventualidad su destrucción definitiva era segura por la vecindad de una fuerza superior en el número de los barcos y en la calidad de cada uno, aun prescindiendo de la respectiva destreza en el manejo de la artillería.

El por que precipitó su destino ofrecieno al almirante Sampson tan facil victoria es todavia un misterio, cuya esplicación, sin embargo; no sea quizás muy recondita.

El aforismo de que el mundo es regido por las pequeñas causas es tan aplicable á las almirantes como á los hombres de Estado.

Nadie es capaz de determinar los hechos desesperados que puede realizar un hombre cuando un tatal impulso se apodera de sus servicios y carece de fuerza de voluntad para resistirlo.

Un país que se contenta con ser gobernado porhombres como el Sr. Sagasta y que cree que el señor Romero Robledo es un politico, no puede esperar tener sino almirantes y generales proporcionados á sus jefes civiles.

La batalia considerada en su solo aspecto técnico no deja de ofrecer interés.

En conjunto demuestra lo que siempre hemos creido, esto es, que los combates navales ahora como antes y como en lo futuro se deciden por la artillería y que el torpedo no es en modo alguno el formidable instrumento de guerra que creen sus admiradores.

Hay que confesar, no obstante, que la escasa habilidad en su manejo por parte de los españoles dificulta un completo juicio del procedimiento.

Pero lo cierto es que los americanos, cuyo éxito es indudable, no parecen haber usa nunca el torpedo, y si solamente los cañones.

En cambio es de notar que, á pesar del inmenso poder de la moderna artillería, la destrucción de los barcos españoles no fué muy rápida.

Dícese que el «Cristóbal Colón» pudo correr cerca de 60 millas bajo el fuego enemigo antes de ser destruido.

Esto representa una lucha en tres ó cuatro horas.

En los antigues tiempos de las flotas veleras y en igualdad de circunstancias las cosas casi no hubieran ido más despacio.

Discurrir añora sobre las consecuencias que la destrucción de la escuadra de Cervera puede acarrear á la situación de Santiago, serviría de muy poco cuando cada hora puede traernos un telegrama con noticias de hechos decisivos

Tal vez la escuadra escapó porque la rendición de la plaza era solo cuestión de uno ó dos días, ó para aliviar la situación de la plaza arrastrando tras de si la escuadra mientras llegaba el general Pando con refuerzos; esto solo podría conjeturarse conociendo la situación real de las fuerzas sitiadas.

Lo que si parece cierto es que los fuertes de la boca de la bahía no permanecieron silenciosos, y que ayer todavía el general Toral rehusó rendirse. Qué á menos de ser socorrida, la ciudad caerá, es indudable; pero toda plaza fortificada (Gibraltar mismo) habrían de ceder con el tiempo, cuando no por otra cosa, por el hambre, si fuera debidamente sitiada. La cuestión está en el tiempo que puede sostenerse, y en lo que puede esperarse entretanto.

Otro punto de vista es fijar y no sin cierta ansiedad, los ojos en España. ¿Querá ceder á su destido como se lo aconsejan sus amigos de afuera y sus hombres de valor de dentro? Sería prematuro el proterizarlo. Los abogados de las paz parecen ser los catalanes en general. El «Daily News» de hoy cita un artículo en este sentido en el «Diario de Barcelona» por el señor Mañé y Flaquer. El señor Mañé es uno de los más espertos periodistas politicos de Europa, y es hombre de gran valor y honradez que posee poderosa influencia sobre los paisanos los catalanes de las clases conservadoras y comerciales. El señor Mañé ha dicho verdades del barquero á los españoles; pero si los políticos que gobiernan en Madrid fueran capaces de escucharle, ya no serian quienes son. Además hay varias consideraciones á tener en cuenta para con la guerra. Por añora basta mencionar el miedo al ejército. La paz solo puede hacerse abandonando á Cuba y haciendo regresar á España los soldados. Si estos repugnarían á tal regreso ó si desearían que se les ordenara, volviendo cada cual á su casa, no ofrece duda para quien conozca verdaderamente al soldado español.

Pero los generales ya son otra cosa, y las tropas son tan dóciles que dejarían convertirse en instrumentos de sus ambiciones jefes.

Este es el peligro para don Práxedes Mateo Sagasta y es de creer que mejor esperará en su casa á que los militares jueguen con el «honor nacional», antes que luchar por los intereses del país.

Hay que recordar además lo que ha sucedido con las políticas de resistencia.

A Francia se le aconsejó la paz después de Sedan, y se le amonestó sobre la tontería de una lucha ciega y desesperada contra un enemigo muy superior en fuerza; y sin embargo la resistencia de París, la lucha al rededor de Le Mans y las campañas del Loire no eran cosa tan disparatada.

Noticias

La oficialidad del yate «Urania» sigue en sus trabajos de levantar el p ano de als costes en toda la extensión del Cantábrico, ocupándose actualmente en los planos refentos á la barra de la Zurriola (San Sebastián), que seguramente serán de gran interés para la marinería en general, pues bien rect ficados en las cartas de navegación, evitarán los sensibles accidentes que desgraciadamente se han repetido por la c nfusión que subsiste con la inmediata entrada de la Concha.

El referido buque irá en breve á Bilbao para limpiar los fondos y al mismo tiempo aumentar su armamento con dos ametralladoras y otras dos piezas de tiro rápido.

Un americano originario de Boston, el capitán William Oldrieve, intentará un audaz y singular esperimento.

Se propone atravesar el Atlántico á pié, provisto solamente de un calzado especial de que es inventor. Este calzado consiste en unas grandes cajas de madera de cedro, que miden de largo 1 metro 50 y van provistas de planchas ó láminas que tienen salida sobre los costados y la parte inferior.

A pesar de ligereza, estas cajas pueden sostener un peso de 140 libras, y como el interventor solo pesa 130, afirma que irá con ellas tan seguro como pueda estarlo en la cubierta de un trasatlántico.

Ha ensayado su aparato en el Hudson, en el Merrimac; habiendo atravesado sin obstáculo los rápidos de San Lorenzo y el Niágara, á tres millas más abajo de las caidas.

Se le ha visto alejarse veinte millas de Boston y pasearse veintisiete horas en la bahía de Massachussets.

Cierto día que estaba dando una conferencia en la bahía de Pablo, en la Florida, un temporal que súbitamonte se desencadenó arrastróle á alta mar. Desapareció nuestro hombre, y se le creía ya ahogado, cuando se le vió, algunas horas más tarde, caminar sobre las olas y ganar de nuevo la costa con la mayor tranquilidad.

Después de realizar esta hazaña. M. Oidrieve perfeccionó su intento y hoy no abriga la menor duda acerca del buen éxito de la empresa que va á realizar.

Le acompañará en su peligroso viaje el capitán William Andrews, quien, en 1878 y en 1892 tuvo la audacia de atravesar el Atlántico, completamente sólo, metido en una diminuta embarcación.

Los dos compañeros abandonarán á la vez el puerto de Boston, navegando el uno y andando el otro. Cuando el tiempo sea bueno, remolcarán su barco, pues M. Andrews se propone calzar también los zapatos marinos del capitán Oidrieve. Pero éste pretende realizar á pié la mayor parte del camino, y no utilizar el barco de su amigo sino para dormir y comer en él.

Los viajeros opinan que la duración de su viaje puede ser de cuarenta días. Como se proponen seguir el itinerario de los grandes trasatlánticos, podrán durente su viaje dar noticiar acerca del mismo. Una vez atravesado el Oceano, piensan abordar en el Havre y remontar siempre á pié, el Sena hasta llegar á París.

Cronica Local

Si, fectivamente, se abriga el temor de que puede ser atacada nuestra isla por los yankis, y tal vez sufra un bloqueo más ó menos efectivo, existe un extremo que debn mirarse con interés y que parece haberse desatendido, cual es la cuestión de subsistencias.

Vivimos aquí poco menos que al día, con los productos que semanalmente traen los vapores de Barcelona.

¿Se ha pensado en prevenir el medio de que no ocurra la segunda edición de San Juan de Puerto Rico?

Saben los lectores que ha sido herido en Manila, en el comqate de Cavite, nuestro paisano D. Mariano Sbert, segundo comandante del crucero «Reina Cristina».

Tenemos noticia de la manera

como fué herido, digno de recompensa.

Había el Sr. Sbert desembarcado creyendo ser el último cuando notó que en la próa del buque almirante quedaban unos marineros.

Sin reparar el peligro que corría, puesto que el buque á más de tener fuego á bordo se hundía rápidamente ganó nuevamente la cubierta del «Reina Cristina».

Al pasar el portalón cayó una granada sobre la cubierta, estallando á los pocos pasos envolviéndole en una densa humareda.

Al disiparse ésta fué recogido herido en un brazo y en la cara.

Los marinos que intentó salvar habían perecido á consecuencia de la metralla de la granada disparada por uno de los buques yankees.

Ayer se recibieron, en la Delegación de Hacienda las siguientes órdenes de movimiento de personal:

Se deja cesante á D. Juan Ribas Sastre, oficial de 4.ª clase en la Administración, nombrándose en su sustitución al oficial D. José Llompard.

Se deja cesante también al oficial de 4.ª clase D. Miguel Vidal nombrándose en su sustitución á don Ramón Pallicer, oficial de 5.ª clase.

Ha sido nombrado aspirante de primera clase, de Admininistración de Hacienda, don Luis Ladaria, fállecido hace algunas semanas.

Ha sido nombrado también oficial de quinta clase en la Administración á D. Enrique Muñoz.

Se ha dejado cesante á D. Francisco Rius oficial de cuarta clase de la Tesorería, nombrándose en su sustitución á don Juan Sureda.

Ha sido nombrado aspirante de primera clase en la Adminnistración á D. Pablo Riera.

No asistimos ayer á la sesión del Ayuntamiento, que no tuvo importancia en su despacho ordinario.

La tuvo empero, la segunda parte, que reseña así nuestro compañero «La Almudaina»:

El concejal de la minoria carlista señor Zaforteza, recordó las manifestaciones hechas por su compañero y amigo político señor Mulet, al tratar de la contratación de un empréstito municipal, que dijo, que si mañana viera que el Ayuntamiento inspiraba confianza abandonaría el puesto.

Añadió que este caso ya había llegado, aduciendo como prueba, que el Ayuntamiento á pesar de los esfuerzos hechos, no pudo conseguir de los particulares ni de las sociedades la contratación del referido segundo empréstito, de 250.000 pesetas y que la Diputación Provincial, que empezó las operaciones con posterioridad, ya lo tiene contratado habiéndoselo tomado las mismas sociedades que á nosotros nos dijeron que no.

Por lo tanto, dijo, que había llegado el caso de que el Ayuntamiento en masa debía presentar la dimisión.

El señor Serra se mostró conforme con lo manifestado por el señor Zaforteza menos en el estremo, pues cree que las circunstancias en que se encontraban entonces las sociedades y banqueros, los era imposible el poder aceptar el empréstito.

Propuso el Sr. Serra que antes de apelar al estremo propuesto por el Zaforteza, debía el ayuntamiento insistir de nuevo en su petición, ya que según parece han cambiado las circunstancias.

El Sr. Zaforteza dijo que no le habían convencido los razonamientos del Sr. Serra y que por lo tanto insistía en su proposición.

El Sr. Alralde hizo la historia del asunto esplicando las contesteciones recibidas de las sociedades «Crédito Balear» y «Fomento Agrícola».

Dijo, además, que tampoco está dispuesto á deja sin trabajo, y menos en las actuales circunstancias, á los obreros que hoy tiene la corporación, que antes que llegar á tal extremo dejaría el sitio que ocupa; pero siempre convencido de haber cumplido con su deber.

El Sr. Zaforteza insistió de nuevo en su proposición, añadiendo que cree que ir de nuevo al «Fomento» ó á otra sociedad sería ir á mendigar lo que ya se les negó.

El Sr. Alcalde manifestó que opinaba que no había tal humillación, puesto que la única escusa fué el no disponer de fondos, á causa de las circunstancias, cuya situación parece que ha variado.

Usó de la palabra el Sr. Mulet, quien, después de manifestar que abundaba en las ideas del Sr. Zaforteza, dijo que creía que ha llegado el caso de que el Ayuntamiento se convenza de que ha perdido la confianza: «Pero señores: hemos hecho antes de volver al *Fomento* ó á donde quiera, exámen de conciencia, ¿hemos mirado la situación en que nos encontramos? ¿Es posible acercarnos á ninguna capital cuando ni hemos fijado nuestra situación económica ni hemos hecho nada para mejorarla?»

«Venir al *Fomento* por primera vez, estamos más aún en condiciones para hacerlo, pero hoy que hemos llegado hasta el caso de tener que escojer á cual de nuestros acreedores debíamos pagar primero, creo que ya no podemos acudir á nadie, siempre y cuando no nos pongamos en condiciones para ello.

Hablaron de nuevo los Sres. Mayol y Alcalde, acordando á propuesta de éste, reiterar la petición y obrar después de conocer el resultado.

Y se levantó la sesión.

Al pie del baluarte de Chacón, á unos cincuenta metros á poniente del Club de Regatas, ha comenzado á montarse un edificio de madera, que sustituirá la pescadería derribada con motivo de las órdenes del Capitán General.

Ha corrido estos dias el rumor insistente de que en breve seran reforzados los elementos militares que se han acumulado en Palma para defensa.

Nos sorprende hoy la esquela mortuoria, que acabamos de recibir, comunicándonos la triste noticia de haber fallecido en Soller doña María Morell y Vicens, madre de nuestros queridos amigos don Juan y don Francisco Enseñat con quienes, sobre todo con el primero, tan cariñosos lazos de amistad nos unen.

Derrame el cielo el bálsamo del consuelo sobre la familia Enseñat, que tan ruda desgracia acaba de sufrir.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante el día 11 de Julio fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 316.

Entrados 3.
Curados 2.
Fallecidos 1.
Quedan 316.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Anacleto papa y martir.

CULTOS SAGRADOS

Continuan cuarenta horas en S. Juan, costeadas por dicha Asociación.

FERRO CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Abril de 1898:

De Palma hasta Manacor y Felanitx: á las 7'40 mañana y 2 y 6'25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa Maria y Felanix) tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 4 (mixto) 6'30 mañana y 5'15 tarde

De Manacor hasta Felanitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Manacor hasta Felanitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla á las 6'40 mañana 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'22 (mixto hasta Empalme) tarde.

De La Puebla, hasta Palma, Manacor, y Felanitx: á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 mixto) hasta Empalme tarde.)

Itinerarios de correos

Salidas

Lúnes.=2 tarde para Barcelona (via Soller.)

Martes.=5 tarde para Bacelona (directo.)

Miércoles.=9 mañana para Ibiz Valencia, y 5 tarde para Mahón vía y Alcudia.)

Jueves.=Ninguna.

Viernes. = 5 tarde para Barcelona (directo.)

Sábados.—9 mañana para Ibiza y Alicante.

Domingos.= 2 tarde para Barcelona (via Alcudia)

Entradas

Lúnes.—10 mañana de Barcelona (vía Soller. y de Mahón (vía Alcudia.)

Martes.—9 mañana de Ibiza y Alicante.

Miércoles.— 9 mañana de Barcelona (directo.)

Jueves.— 10 mañana de Barcelona (vía Alcudia.)

Viernes.—2 tarde de *Ibiza* y Valencia

Sábados.—9 mañana de Barcelona (directo).

Domingos.—Ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.

De Mahón para Palma los martes, 5 tarde.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Qué vienen

Madrid 11, 5 t.

Las noticias del extranjero, aseguran unánimemente, que hace días navega con rumbo á España la escuadra mandada por el almirante Watson.

Se han tomado grandes precauciones en Canarias, para resistir cualquier golpe de mano.

La paz

Madrid 11, 5 t.

Acentúanse más y más los rumores de paz.

Consecuencia de ella será la dimisión total del Gobierno, que se espera sea resuelta con toda rapidez.

Telegramas de Washington aseguran que M. Mac-Kinley ha dicho que no aceptaría la paz con España, como no fuera bajo la base de independencia de Cuba, cesión de Puerto Rico, ocupación de Filipinas hasta el pago de la indemnización y una estación naval en Canarias.

Bombardeo de Santiago

Madrid 11, 9 n.

Despachos de Londres dicen que ha vuelto á comenzar el bombardeo de Santiago, por mar y tierra.

Dicen esos telegramas que es seguro que no se rendirá la plaza, mientras viva un solo soldado.

Añaden que costará la toma grandes pérdidos á los norteamericanos.

De Cuba

Oficial

Madrid 11, 11 n.

A las cuatro de la tarde se rompieron las hostilidades en Santiago, ante la negativa de rendirse del general Linares.

Ha sido imposible enviar auxilios de boca á la plaza.

Un vapor que se envió con 80 mil raciones, no pudo entrar, temiendo que refugiara en Cauto.

El fuego de fusilería y cañón duró hasta las siete de la tarde, en que se suspendió para reanudarlo, el día siguiente.

Las bajas fueron escasas.

Perdido.—Mejoría

Oficial

Madrid 11, 11 n.

Ha continuado el cañoneo contra los restos del vapor «Alfonso XII» desistiéndose de intentar el salvamento de nada más que lo ya recogido.

Se encuentra casi restablecido el coronel Ordoñez, como también está mucho mejor el general Linares.

De *La Almudaina*

Sesión del Consejo

Madrid 11, 9'25 n.
» 9'25 »
» 9'25 »

En la sesión del Consejo se han hecho apreciaciones favorables acerca de los telegramas de Santiago.

Los ministros al salir de Palacio han estado completamente reservados.

El señor Sagasta ha vuelto á negar la crisis, añadiendo «ni voy á Palacio ni hay ningún motivo que lo justifique.»

Durante la sesión del Consejo el señor Correa recibió un aviso de haberse recibido nuevos telegramas de Santiago.

Se presumen que hablaron de la paz.

Al ser interrogado el señor Correa acerca de si la aceptaba ó salía del Gobierno, contesto «Ni me voy ni me quedo.»

A pesar de esto, se cree que algo anormal ha ocurrido en el Consejo que no ha trascendido hasta ahora á la superficie.

En la sesión se examinaron las consecuencias de una crisis caso de plantearla.

Los ministros han hablado acerca de la actitud del ejército, el cual está dispuesto á luchar hasta morir.

El señor Sagasta hablando del combate de Santiago, dijo, que no se rendirá sino que peleará hasta el último trance.

Libeetad de Cervera

Madrid 11, 11 n.

Nueva York.—El periódico «El World» afirma, que después de varios dias de detención militar se pondrá en libertad al almirante Cervera, con la condición de que no salga del país.

Añade el despacho que el almirante Cervera padece una ligera fiebre palúdica.

El invento de Daza

Madrid 11, 11 n.

La comisión informadora del invento del señor Daza, ha manifestado al señor Auñón que necesita recursos para invertir en la terminación del examen teórico y realizar las experiencias.

Estas se harán en la escuela de torpedistas de Cartagena.

EL GATO NEGRO

El número 2 del tomo segundo de la revista de barcelonesa «El Gato Negro, correspondiente al día 9 del actual contiene ademas de la sección titulada «Páginas de la guerra», y de la «Cartera Matritense», una crónica chirigotera ilustrada, una «Oda á España» por Calixto Oquela y otros importantes trabajos en prosa y en verso.

En la portada aparece la figura del Almirante Cervera sobre el puente del acorazado «María Teresa», en el momento de incendiarse el buque. A lo lejos se ve la embocadura de la bahía de Santiago.

Publica también una revista de las Lomas de San Juan, sitio en que fué herido el general Linares, otra del palacio de Mac-Kinley y otra del Hotel Ponce de León en San Agustin (Florida.)

En dicho número se reparten las láminas 11 y 12 del «Albun de la Marina España» que la empresa de «El Gato Negro regala á sus compradores.

Dicha revista se vende al precio de 0'20 pesetas en el Centro general de Anuncios de Pedro Esoin, Conquistador 31.

PALMA Imp. de Rubí y Monserrat.—Marina,